

Como leemos en la carta a los Romanos, si somos esclavos de la carne, viviremos como carnales, pero si nuestra vida está iluminada por la fe en Cristo, viviremos de acuerdo con el espíritu; muerte y vida está a nuestro alcance y a nosotros nos corresponde elegir como queremos vivir.

Es nuestra tendencia inmediata: queremos ser grandes, importantes, famosos y nos sorprende que Jesús alabe lo sencillo, lo pobre, lo que no cuenta para nadie.

“Para el Señor lo mejor”, decimos, y lo rodeamos de oro, boato y piedras preciosas. Pero ¿Es realmente eso lo mejor? ¿La riqueza es lo mejor que podemos ofrecerle? Me parece que no hemos escuchado su mensaje. Él se dirige a esas gentes sencillas. Esos son los iniciales destinatarios del mensaje de Jesús y, a su través, Dios nos muestra el camino que nos lleva hasta él, que va por lo sencillo, lo pobre. Nunca por el boato y el lujo.

Tenemos, también, a poco que miremos en los medios de comunicación social y en los diversos cauces digitales, autores que tratan de profetizar sobre todo lo humano y lo divino. Son los “sabios” que presumen de conocer a Dios, pero solo conocen a “su dios”, un diosillo de pacotilla hecho a medida de la ambición y los intereses del profeta de turno, y puede que lleguen a tener miles de seguidores porque son expertos profetas y maestros en demagogia. No los sigamos los que pretendamos servir a Cristo, Estos “sabios” son los verdaderos “necios” a los ojos de Dios.

Y tenemos un mensaje final de Cristo. Un mensaje esperanzador en el que nos invita a confiar en él y acudir a ponernos bajo su amparo. Esta será la única manera de poder seguir el camino verdadero, un camino que puede parecer abrupto, incómodo, doloroso, pero que, con la ayuda que el mismo Jesús nos promete, estará a nuestro alcance superarlo y llegar felices a la meta.

Ciertamente parece una tarea pesada seguir a Jesús, pero eso no puede hacernos perder la alegría que seguir la vida enseñada por el Maestro, indicada por él, que vivir de acuerdo con su mensaje, nos regalará. Y será una tarea sencilla pues siempre que lo necesitemos tendremos la ayuda prometida por Cristo.

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL

Creo en Jesús, creo en Jesús, //él es mi amigo, es mi alegría,
él es mi amor. // Creo en Jesús, creo en Jesús,
él es mi Salvador.

1.El llamó a mi puerta, // me invitó a compartir su heredad;
seguiré a su lado, // llevaré su mensaje de paz.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XIV DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO “A”
5 de julio 2026



“venid a mi y encontraréis vuestro descanso”

CANTO DE ENTRADA:

Si vienes conmigo y alientas mi fe.
Si estás a mi lado, // ¿a quién temeré? (bis).

A nada tengo miedo, // a nadie he de temer,
Señor, si me protege // tu amor y tu poder.
Me llevas de la mano, // me ofreces todo bien.
Señor, Tú me levantas // si vuelvo a caer.
Si vienes conmigo... (bis).

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ZACARÍAS 9, 9-10

Esto dice el Señor: Salta de gozo, Sión; alégrate, Jerusalén; mira que viene tu rey, justo y triunfador, pobre y montado en un borrico, en un pollino de asna. Suprimirá los carros de Efraín y los caballos de Jerusalén; romperá el arco guerrero y proclamará la paz a los pueblos. Su dominio ira de mar a mar, desde el río hasta los extremos del país

SALMO 144: R/ Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi Rey.

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey, / bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Día tras día te bendeciré / y alabaré tu nombre por siempre jamás. R

El Señor es clemente y misericordioso / lento en la cólera y rico en piedad;

el Señor es bueno con todos, / es cariñoso con todas sus criaturas. R

Que todas las criaturas te den gracias, Señor. / Que te bendigan tus fieles,

que proclamen la gloria de tu reino / que hablen de tus hazañas. R

El Señor es fiel a sus palabras, / bondadoso en todas sus acciones.

El Señor sostiene a los que van a caer, / endereza a los que ya se doblan. R

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 8, 9.11-13

Hermanos: Vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio si alguien no posee el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros. Así, pues, hermanos, somos deudores pero no de la carne para vivir según la carne. Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 11, 25-30

En aquel tiempo, tomo la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.»

PRECES: R/

AYÚDANOS A CUMPLIR NUESTRA MISIÓN.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Pescador, que al pasar por la orilla del lago
me viste secando mis redes al sol.
Tu mirar se cruzó con mis ojos cansados
y entraste en mi vida buscando mi amor
Pescador, en mis manos has puesto otras redes
que puedan ganarte la pesca mejor,
y al llevarme contigo en la barca
me nombraste, Señor, pescador.

2. Pescador. Entre tantos que había en la playa,
tus ojos me vieron, tu boca me habló.
Y, a pesar de sentirse mi cuerpo
cansado mis pies en la arena siguieron tu voz.

3. Pescador. Manejando mis artes de pesca
en otras riberas mi vida quedó,
al querer que por todos los mares del mundo
trabajen mis fuerzas por ti, pescador.

4. Pescador. Mi trabajo de toda la noche,
mi dura faena, hoy nada encontró.
Pero tú, que conoces los mares profundos
compensa, si quieres, mi triste labor.

COMENTARIO:

Es un domingo alegre el que se nos presenta en las lecturas de hoy: Zacarías nos invita a vivir la alegría que puede producir la llegada del Rey: un rey sencillo, humilde alejado del boato y el lujo que los jefes humanos suelen utilizar. El papamóvil del justo, del rey que viene, es un humilde pollino.

*Puede que esta profecía de Zacarías sea muy apropiada para estos tiempos, en los que el lujo, la ostentación de la riqueza están siempre presentes. Vivimos una sociedad, un ambiente, de derroche. Parece que somos importantes en consonancia con lo que podemos gastar. Es difícil que miremos la valía de las personas que de alguna manera se cruzan en nuestro camino, pero **sí** nos fijamos en aquellas que hacen ostentación, a veces obscena, de su riqueza, de su poder. Nos pierde seguir al oropel inútil y falso. Damos espacio en nuestras casas, en nuestras conversaciones a gentes famosas por dar patadas a un balón, nos parece bien sus inmorales sueldos, mientras nos pasan desapercibidos esos sacrificados científicos que con su trabajo callado, pasando dificultades para poder orientar su vida, hacen descubrimientos importantes para la vida de la humanidad.*

SALUDO:

HERMANAS Y HERMANOS.

Hoy, la Palabra parece recordarnos, entre otras cosas de las que iremos hablando a lo largo del año, que para descubrir y seguir al Señor lo más importante es abrir nuestros corazones, con la absoluta sencillez de la buena voluntad.

Las personas de buena voluntad son las que solo quieren lo que Dios quiere porque saben que es lo mejor, y no confían en sus propias y menguadas fuerzas, si no en el auxilio de Aquel que hizo el cielo y la tierra.

ORACION DE LOS FIELES:

**Ponemos en el altar nuestros deseos. Nos unimos a ellos diciendo:
AYÚDANOS A CUMPLIR NUESTRA MISIÓN.**

1.- Señor, Dios Padre de todos; los creyentes de todas las religiones, y especialmente los cristianos, debemos anunciar y testificar hasta los confines de la tierra tu mensaje de salvación, de amor, de alegría y de verdad, **Por eso, confiados en ti, te decimos: Ayúdanos a cumplir nuestra misión.**

2.- Señor, el Papa, los obispos, sacerdotes, personas consagradas y todos los bautizados que tú has llamado tenemos que anunciar la llegada de tu reino a todos los hombres, **Por eso, confiados en ti, te decimos: Ayúdanos a cumplir nuestra misión.**

3.- Señor, el Espíritu Divino, ilumina y mueve los corazones de todos los hombres para que podamos descubrir la felicidad y el gozo para el que hemos sido creados, y sepamos promover y procurar esa felicidad a los más necesitados. **Por eso, confiados en ti, te decimos: Ayúdanos a cumplir nuestra misión.**

4.- Señor, Dios nuestro: las naciones tienen que gozar de paz, los pobres de justicia, los enfermos de salud, los angustiados de alegría y todos de la luz de tu verdad, **Por eso, confiados en ti, te decimos: Ayúdanos a cumplir nuestra misión.**

5.- Padre, quienes participamos en la comunión del Cuerpo y Sangre de tu Hijo debemos avivar el compromiso de vivir como Tú, y servir con alegría y generosidad a los hermanos. **Por eso, confiados en ti, te decimos: Ayúdanos a cumplir nuestra misión.**

6.- Señor, el terremoto sufrido por Venezuela, necesita nuestra ayuda generosa. Tu nos dijiste: “dadles vosotros de comer” y para cumplir tu voluntad te decimos: **Ayúdanos a cumplir nuestra misión.**

Escucha, Señor, las oraciones que te dirigimos, y si es tu voluntad, ayúdanos a conseguirlas. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor, **AMEN.**